

QUIROGA, Hugo; VILLAVICENCIO, Susana; VERMEREN, Patrice (Comp.). **Filosofías de la ciudadanía. Sujeto político y democracia.** Rosario (Argentina), Homo Sapiens Ediciones, 1999, 260 p.

El debate acerca de la ciudadanía y las distintas filosofías que están a la base, asume en la actualidad un lugar relevante en el campo de la teoría, a la luz de las transformaciones operadas en el campo de lo político, lo económico, lo cultural y lo social, situaciones que con las características singulares de cada lugar atraviesan los países democráticos. Esta obra es fruto de una investigación franco-argentina; los autores que participan en ella intentan dar cuenta de cómo se plantea hoy la constitución del sujeto político en el espacio democrático, señalando en sus escritos los grados de problematicidad y complejidad que dichos procesos comportan. Actualizan, en este sentido, a partir de una lectura crítica, la herencia ilustrada y ponen a consideración las ideas de autores contemporáneos. Asimismo buscan en las figuras negativas del ciudadano, en sus dobles, ampliar deliberadamente los contornos del espacio público para visibilizar los sujetos que luchan por alcanzar una existencia plena.

La primera parte del libro se orienta a la reflexión en torno a la relación entre el sujeto político y la construcción del espacio democrático. La noción de ciudadano es una categoría de la que Patrice Vermeren intentará dar cuenta en su artículo: "El ciudadano como personaje

filosófico", imprimiéndole el sentido deleuziano de ser este personaje una potencia de conceptos. Trata Vermeren de analizar cómo reaparece el mismo en la escena contemporánea como síntoma de la crisis de la democracia republicana en Francia, cuyos signos se hacen visibles en la ausencia de confianza en la representación política, en la problemática del desempleo, en la conflictiva integración de los inmigrantes. En este sentido, el concepto de ciudadanía que trabaja tiende más a la problematización de sus contornos que a una definición esencial; está enmarcado en la producción de un acto perpetuo mediante el cual el sujeto deviene ciudadano pero sin lograr instalarse en forma definitiva en la ciudadanía. "El ciudadano -nos dice Vermeren- es en algún sentido virtual, sólo puede serlo en acto a cada instante".

Laurence Cornu realiza una crítica a los discursos identitarios y a las teorías políticas fundadas en la desconfianza. La vida democrática tiene prácticas concretas que revelan el modo en que los sujetos entienden el espacio público. La confianza es parte de la dimensión ética de la democracia y es para Cornu la apuesta necesaria para alcanzar un espacio de libertad, mediante un acto de habla y reflexión. La libertad política necesita tanto de leyes que garanticen las libertades como de actos que instituyan la libertad de un modo vital; estos actos son para Cornu los actos de confianza.

La revisión de la lógica comunitaria y su modo de comprensión de lo político es uno de los objetivos que Etienne Tassin se propone en su escrito. A partir de distinciones problemáticas intentará dar cuenta de un concepto de ciudadanía, retomando, asimismo, la categoría de "mundo común" de Hannah Arendt para pensarla en articulación con el espacio público. Cinco tesis para responder a la cuestión de la acción colectiva serán propuestas por Francisco Naishtat poniendo énfasis en una pragmática de la deliberación y en una filosofía de la acción, en dirección a una ética pública de la acción colectiva.

Ciudadanía e historia son los ejes en los que se articula la segunda parte del libro. Los autores dirigen su mirada a las figuras negativas del ciudadano, es decir a sus dobles, representados por las multitudes, el pueblo prepolítico, los inmigrantes, las mujeres, etc.

La mirada al pasado en Korn y Romero y la propuesta de estos autores de una periodización y caracterización del positivismo en la Ar-

gentina, le servirán a Ana María García Raggio para dar cuenta de cómo ha ido construyéndose nuestra República, centrándose en dos figuras que jugaron un papel relevante en esta tarea, ellos son: Sarmiento y Alberdi. Su mirada al pasado busca actualizarse en el presente para desde allí poner en cuestión, es decir, en consideración, el legado intelectual que hemos heredado.

El imaginario positivista es revisado por Susana Villavicencio a través de la figura de José Ingenieros. Es interesante la relación que la autora establece entre filosofía y política, mostrando cómo ha jugado el discurso filosófico como un discurso privilegiado para pensar lo político. En este sentido, le interesa analizar tanto la propuesta filosófica como los procesos de institucionalización social y política que se dan a la par, en el doble proceso de inclusión y exclusión de los sujetos políticos en el que se constituye la ciudadanía. Por otro lado, Silvana Carozzi analiza la democracia moderna como una construcción simbólica, atravesada por los valores de libertad e igualdad. Retoma los debates que se generaron en el siglo XIX en la Argentina, en la inflexión independentista.

El artículo de Genevieve Fraisse se aboca a dibujar la exclusión y el modo de inclusión de las mujeres desde la Revolución Francesa. Su propósito, más que identificar la diferencia de los sexos en la intervención política es desenmascarar el supuesto universalismo que se plantea. La historia es sexuada, la diferencia de sexos atraviesa la política y el espacio de las mujeres visibiliza el tema del poder.

Finalmente, la tercera parte está dedicada a la reflexión entre ciudadanía y sociedad civil en un intento de dibujar lo que los autores denominan la "nueva ciudadanía" y dentro de la cual el personaje conceptual del ciudadano asume nuevas características. Isidoro Cheresky en su artículo identifica momentos centrales en lo que plantea como la nueva ciudadanía. Estos son: el movimiento de derechos humanos que marca la evolución del corporativismo a una conciencia de los derechos bajo la dictadura argentina de los 70 y la modernización del Estado y la economía. Asimismo, constata en sus observaciones una merma de la pasión política y de la movilización, y énfasis de los asuntos privados en detrimento de lo público. La formación de la opinión pública y la politización de lo social plantean nuevas cuestiones; la nueva ciudadanía es una posibilidad y una hipótesis, cuyo dibujo está hoy presente en la sociedad.

Georges Navet estudia las huelgas de transportes en Francia ocurridas en 1995 analizando con intención desenmascaradora los distintos discursos de que fue objeto el conflicto, con un pretendido afán de objetividad. Su artículo, va más allá de mostrar las distintas significaciones; busca dar cuenta de la ciudad en conflicto, analizando la sociedad reducida a mecanismos económicos. Retomando el concepto de "ciudadano incompleto" de Pierre Rosanvallon ya la luz del debate sobre la cuestión social. Hugo Quiroga aborda la problemática de la ciudadanía a partir de la fragilidad de uno de sus fundamentales atributos: la igualdad. Con la mirada puesta en Latinoamérica y en la Argentina, el autor intenta mostrar las tensiones entre la igualdad política y la desigualdad social, entre una democracia como procedimiento y una democracia sustantiva, otorgando, asimismo, vigencia al proyecto de construcción de un orden justo. En este sentido insiste en una idea de democracia en vistas a construir sujetos plenos en un espacio cargado de proyectualidad.

Las reflexiones de Gérard Raulet giran en torno a la integración, proponiendo una lectura de la filosofía de Kant más allá del planteo moral. Propone una línea de lectura a partir de la teleología, presente en los escritos kantianos en los cuales el filósofo alemán dibuja una "República universal". Trata de explicar la articulación entre Derechos del Hombre y Derechos del Ciudadano. Al final de esta sección se encuentra el artículo de Stephan Douailler, cuya reflexión gira en torno a los conflictos de la comunidad representados de manera metafórica en el *Banquete* de Jenofonte, texto que le permite reflexionar sobre el "emprendimiento".

La entrevista al filósofo Jacques Ranciere constituye un aporte sustancioso al tema central de la obra. El recorrido teórico original del autor logra sacar la problemática de la ciudadanía de los derroteros habituales aportando una nueva mirada para comprender lo político.

Marisa Muñoz